

# Caso clínico

Daniela Jiménez Paredes

Paciente de 16 años de edad, ingresa al servicio de urgencias refiriendo una patología un tanto extraña. Su vista parece estar seriamente afectada. Debió presentar desordenes en su sistema nervioso, ya que refirió insomnio e hiperactividad. Constantemente los vasos sanguíneos de sus mejillas hacían vasodilatación...la paciente solía sonrojarse en forma repetida. Su audición había mejorado notablemente, ahora cada canción tenía sentido y el mundo le parecía bello.

Me atrevo a inferir que su sistema autónomo ha presentado reacciones en respuesta a aferencias sensitivas de tipo somato sensorial que incidieron sobre su sistema límbico. Ya he escuchado sobre esta patología antes. Según las estadísticas epidemiológicas, cada persona la ha padecido al menos una vez en la vida. Los signos y síntomas apuntan hacia un único diagnóstico...enamoramiento. Hace un tiempo, esta enfermedad se volvía crónica y por más que se intentaba, parecía que no había cura. Su sistema inmune luchó fuertemente por combatir ese sentimiento, pero los esfuerzos fueron vanos.

Ahora se encuentra en proceso de recuperación, y la verdad, después de tanto tiempo, de tantas emociones juntas, me atrevería a afirmar que sus linfocitos han hecho memoria y por fin ha creado inmunidad.